

Eduardo del Río: RIUS (1934-2017)

Enrique Cortazar*



Cardiología subterránea, Lucía Maya

Contactar a RIUS no era cosa fácil. Como todo artista o escritor que ha logrado escalar altos niveles que la palabra “fama” define, palabra que por otra parte, es un tanto ambigua, injusta y gastada, pero que en el caso de RIUS cobraba realidad de forma plena y prestigiosa. Su trabajo como crítico y educador de masas lo había colocado, cuando me propuse localizarlo a principios de los años 90, en la cima de los caricaturistas de gran capacidad crítica, creador de alta respetabilidad y reconocimiento, pero no sólo por sus concentrados, lacerantes y asertivos cartones, sino por sus historietas (“Los Supermachos” y “Los Agachados”), radiografías coleccionables de la vida social, política y económica de nuestro país, y una vasta edición de libros donde trató muchos y variados temas, con un agudo sentido del humor, más de 100 volúmenes, frutos de una profunda investigación y de una verdadera vocación por informar, formar y divertir a jóvenes y adultos.

¿Cómo llegar a RIUS?, ¿cómo motivar su presentación en nuestra frontera?, cuando, además, sabíamos que se negaba a dar conferencias.

La fórmula que nunca me falló para obtener el sí por respuesta de muchos protagonistas de nuestra cultura, habitantes distinguidos de esa cima de la fama y el reconocimiento, incluyendo por supuesto a RIUS, fue la cadena de recomendaciones que inicié en 1977 con la primera de muchas visitas de uno de los más altos personajes del mundo del pensamiento y la palabra de altos vuelos: el gran Monsiváis, quien accedió a visitarnos para impartir un par de charlas en ese año, esto, gracias a la recomendación de otro generoso y mutuo amigo: Carlos Pellicer López, pintor distinguido y sobrino del poeta Carlos Pellicer Cámara.

Así pues, Monsiváis, junto con otro emblemático visitante, Sergio Méndez Arceo, obispo de Cuernavaca, quien también nos había visitado por intercesión de Monsiváis, en los inicios de una larga cadena de talentos, sabiendo que ambos eran admirados amigos de RIUS, utilicé su prestigio como recomendación insoslayable para que nos acreditaran con RIUS. Así se inició desde aquel 1977 esa cadena que daría a mi ciudad por más de 40 años la motivadora y rica



Tarde de magia, Lucía Maya

experiencia de recibir a muchos protagonistas de alto nivel pertenecientes al amplio espectro cultural de nuestro país.

Al momento que pronuncié las palabras mágicas, palabras que me daban confiabilidad y solidez: “Estimado RIUS, le llamo por recomendación de mis cercanos y queridos amigos Carlos Monsiváis y Sergio Méndez Arceo..., etc.” Frente a esta llamada, RIUS tuvo que aceptar la invitación, no le dejé ninguna salida para negarse, además que la fórmula que pensamos para vencer cualquier resistencia, fue que acudiría a inaugurar una exposición de caricaturistas locales, así como a realizar un diálogo con ellos frente al público.

Esta primera presentación fue en la sala de conferencias del último piso de la presidencia municipal de Ciudad Juárez. Con la sala llena, más de 300 personas, y rodeado en la mesa por un grupo de caricaturistas locales, mostró su espontáneo genio para improvisar respuestas y comentarios con sus colegas.

El presidente suplente, doctor Carlos Ponce Torres, nos acompañaba en la mesa como anfitrión principal de aquel memorable evento. Eran momentos de una tambaleante hegemonía priista, hegemonía que sobrevivía en los linderos de la naciente alternancia con el entonces mejor posicionado partido de oposición: el PAN.

RIUS cerró su presentación esa noche, haciendo

una parodia de la, todavía más o menos fuerte, presencia del PRI en el municipio y en el estado, relacionando las elecciones en puerta con una pelea de box, en la que el réferi y los jueces eran nombrados por el PRI, y el público asistente había sido motivado, ofreciendo entrada libre al que mostrara la credencial oficial de ese partido, además de proporcionar barra libre con sus respectivas botanas. Todo un escenario donde el resultado de la contienda era evidente.

Después de esta certera y contundente presentación de RIUS, me imaginé despedido al día siguiente del puesto que el propio presidente municipal Jesús Macías Delgado, en esos momentos en campaña, aspirando a la gubernatura del estado, me había otorgado meses atrás como director del Concejo Municipal para la Cultura y las Artes (COMCA). Para mi sorpresa continué al frente de aquel Concejo, sin el más mínimo reclamo, cumpliendo así Chuy Macías, las condiciones que me propuso el día que me ofreció aquel puesto: “...quiero eventos de alta calidad...” me había dicho, afirmando además que habría cero censura en los contenidos de los eventos que se programaran.

El 90% de los escritores, artistas, periodistas, músicos, poetas, etc., participantes en las jornadas culturales de ese año, se manifestaron como críticos del sistema político electoral que nos gobernaba, unos con cierta suavidad y diplomacia, otros con acidez y agresiva contundencia. Debo insistir que jamás recibí una insinuación, menos



Pie de foto: Durante la celebración del 25 aniversario de la UACH, Ciudad Juárez: Eduardo del Río RIUS, Enrique Cortazar, Ignacio Santos (QEPD), Rafael Barajas El Fisgón, agosto 1994.

un reclamo, del propio Jesús Macías, respecto de aquellas memorables jornadas, en las que participaron, entre muchos más, gente de la talla de Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, José Luis Cuevas y Elena Poniatowska, entre otros. Ninguno de ellos, incluyendo por supuesto a RIUS, tenía vocación de jilguero del sistema, sino todo lo contrario. Hecho que dejó muy claro que la cabeza de esa administración municipal entendía los dividendos políticos de una postura abierta y sanamente tolerante hacia el fenómeno cultural. Creo, sin temor a errar, que fue un periodo excepcional, que no se ha repetido.

II

Las presentaciones de RIUS fueron, además de muy tonificantes, programadas con cierta frecuencia, presentaciones en las que se mezclaron risa y reflexión, convivencia en corto, tanto con artistas y periodistas locales como con otros invitados de carácter nacional, y que coincidieron con nuestro caricaturista en algunas ocasiones. También disfrutamos los rasgos personales de una generosidad sin afectaciones, natural y espontánea, como cualidad esencial de su tranquila y relajada personalidad.

Lo recuerdo en un encuentro que se me ocurrió

proponerle allá por 1993, entre él y Raquel Tibol, una especie de mano a mano entre la notable crítica y el imaginativo y combativo creador. El escenario fue el Museo de Arte e Historia del INBA en Ciudad Juárez, privilegiado recinto donde viví más de ocho años como Director. Fue un encuentro difícil de olvidar, donde después de una amplia, reflexiva y laudatoria crítica de doña Raquel respecto al trabajo de RIUS, en la que abordó lo ideológico y la precisa creación de personajes representativos de nuestra cultura popular, con la originalidad estética del amplio trabajo del caricaturista, intercalando algunos sabios regaños con una benevolente actitud de la madre que ama a su hijo, pidiéndole que escribiera otro libro de *Cuba para principiantes* donde abordara el lado *non grato* de la Revolución. Fueron regaños plenos de buen humor y sana crítica, en los que RIUS entre sonrisas y caras de niño apabullado, aceptaba y en ocasiones intentaba responder en una clara actitud de defensa propia. Este esquema de enfrentar a doña Raquel Tibol con artistas de la plástica, fue muy aplaudido, sobre todo este encuentro con RIUS, y otro más con José Luis Cuevas, en que por primera vez el gran Cuevas dobló las manos frente a los regaños amorosos de "mamá Tibol". Fueron jornadas en las que el genio y la crítica de alta escuela cobraron un nivel de sana informalidad y verdadero sentido del humor.



Pie de foto: Durante la primera visita de RIUS a Ciudad Juárez: Cristy Torres, RIUS, Enrique Cortazar, Mahoma, Verano de 1991, en un puesto contiguo al Museo de Historia de la Ex Aduana.



Pie de foto: Durante los festejos de 50 años de Enrique Cortazar: Pedro Garay (QDEP), Beatriz Espejo, Emmanuel Carballo, Enrique Cortazar, RIUS, Jimmy Santiago Baca, mayo 1994.



Pie de foto: Exposición de RIUS: Naranjo y El Fisgón en el Instituto de México en San Antonio, Texas, noviembre 2003, Enrique Cortazar, RIUS, El Fisgón y el Consúl General Carlos Vidali.

III

De esas múltiples visitas de RIUS en diferentes momentos y espacios, recuerdo una, en la majestuosa Quinta Gameros de la ciudad de Chihuahua en 1992, donde, al ver la multitud que lo esperaba en el jardín trasero de la Quinta, sólo exclamó:

De esas múltiples visitas de RIUS en diferentes momentos y espacios, recuerdo una, en la majestuosa Quinta Gameros de la ciudad de Chihuahua en 1992, donde, al ver la multitud que lo esperaba en el jardín trasero de la Quinta, sólo exclamó: “cuánto habría yo pagado por reunir a esa muchedumbre de acarreados”.

“cuánto habría yo pagado por reunir a esa muchedumbre de acarreados”. Algo semejante a lo que Monsiváis en las mismas circunstancias durante ese 1992, exclamó al ir llegando a impartir una charla en la misma Quinta, acompañado por Víctor Orozco y por mí, en mi carácter de Director del naciente Instituto Chihuahuense de la Cultura: “prométanme que no son acarreados del PRI...”, expresó con su característica ironía, pues las elecciones entre Francisco Barrio del PAN y Jesús Macías Delgado del PRI estaban en puerta, elecciones que concluyeron con el sorpresivo fracaso electoral del PRI.

Otra ocasión en la que quedó confirmada la generosa amistad de RIUS hacia mi persona, fue en 1994, cuando de “manera secreta” armaron, entre

Sara mi esposa, y mi iconoclasta compadre, poseedor de un amplia cultura renacentista, Carlos Salas Porras Soulé, una fiesta de reconocimiento a mi labor de promotor cultural, durante mi cumpleaños número 50, evento que se realizó en el teatro Gracia Pasquel de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. De

los amigos venidos al evento desde el entonces Distrito Federal, estuvieron presentes, entre otros, Emmanuel Carballo, Beatriz Espejo, Jimmy Santiago Baca, Sebastián y el propio RIUS. Fue un evento en el que enviaron además cartas de felicitación, Carlos Fuentes, Paco Ignacio Taibo I, José Emilio Pacheco, María Luisa “La China” Mendoza, Cristina Pacheco y José Luis Cuevas, todas leídas para mi sorpresa frente al público aquella noche del 9 de mayo de 1994. RIUS llegó con una caja de dulces y frutas deshidratadas de la región del estado de Morelos donde él vivía, caja que aún guardo vacía entre mis recuerdos más preciados, además de un dibujo de su autoría, titulado “Gallina de la alta burguesía posando para Enrique Cortazar”.

Sobra decir, que siempre asistió a cuanto evento le



Asociación simultánea, Lucía Maya

propuse, enlisto, sujetos a mi imprecisa memoria, algunos más:

Estuvo, junto con Rafael Barajas, “El Fisgón”, durante las ceremonias del 25 aniversario de la Universidad Autónoma de Chihuahua en Ciudad Juárez; repitió las charlas-diálogo con caricaturistas locales en dos ocasiones; aportó trabajos originales de sus cartones para una subasta de apoyo a la Tarahumara; expusimos en 2003 su trabajo de cartones, junto con “El Fisgón” y Naranjo, en el Instituto de México en San Antonio, Texas; en esta ocasión participaron con una charla de apertura de la exposición, RIUS y “El Fisgón”, quienes arremetieron con “piedra bola” en contra del presidente Bush. Su calidad como pintor fue ratificada, al inaugurar una muestra de sus acuarelas en el Museo de Arte e Historia del INBA en Ciudad Juárez, muestra que presidieron durante su apertura RIUS y Raquel Tibol, habiendo expresado esta última, su complacencia y reconocimiento hacia esta faceta de RIUS.

Además adquirí a precio de regalo, dos cartones originales, uno sobre José Luis Cuevas, donde RIUS, fiel a la fama pública de José Luis, acometió contra el personaje creado por el mismo Cuevas,

y otro cartón sobre la llegada de los españoles a tierras de América.

RIUS se quedó en el corazón y la mente de muchísimos lectores, yo diría, sin temor a exagerar, de muchas generaciones que aprendimos disfrutando los inmensos regalos plenos de amplia información y profundos análisis, que sólo un genio de sus dimensiones fue capaz de acuñar y entregarnos, haciéndonos reflexionar entre risa y carcajada.

* Ex miembro del Servicio Exterior; Coordinador de Actividades Culturales en el Centro Cívico S-Mart; escritor.

Fecha de recepción: 2017-09-04
Fecha de aceptación: 2017-09-18